



**Lectura del Antiguo Testamento: Salmo 51:1-17**  
**Lectura del Nuevo Testamento: 1 Juan 1:1-10**

## **En busca de los antiguos caminos**

### **“Creo en el perdón de los pecados”**

### **Salmo 130:1-8**

**Wayne J. Edwards, Pastor**

El perdón de nuestros pecados es la esencia de la fe cristiana. Si nuestros pecados no son perdonados, no tenemos esperanza de alcanzar la vida eterna en el cielo, la fe cristiana no es mejor que las demás religiones falsas del mundo actual, y esta vida es todo lo que existe.

- Esta verdad es enfatizada por el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:18-20 , donde dijo: ***“Si solo en esta vida tenemos esperanza en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los hombres”.***

Debido a la “gracia barata” que se proclama hoy en día, en lugar de sentirse humillados por el perdón de Dios por nuestros pecados, muchos creyentes simplemente lo dan por sentado.

- La gracia barata minimiza la gravedad del pecado, pues el pecado no es un error ni una mala elección: el pecado es un acto de rebelión contra un Dios Santo, y debe ser castigado con la muerte.
- La gracia barata consiste en tratar la misericordia de Dios como una licencia para seguir pecando sin ninguna convicción, y mucho menos remordimiento; en efecto, ignora que el perdón de Dios por nuestros pecados requirió la muerte sacrificial del Señor Jesús.

El concepto de la disposición de Dios a perdonar nuestros pecados está presente a lo largo de todo el Antiguo Testamento.

- Éxodo 34:6-7 : ***“El Señor, el Señor Dios, misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en bondad y verdad, que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, pero que de ninguna manera deja sin castigo al culpable, sino que castiga la iniquidad de los padres en los hijos y en los nietos hasta la tercera y la cuarta generación.”***
- En Levítico y Números, Moisés estableció un sistema de sacrificios mediante el cual un sacerdote podía expiar el pecado de una persona a través del sacrificio de animales específicos.

Pero fue el apóstol Pablo quien ya había articulado la muerte sacrificial de Cristo como la propiciación suficiente por el pecado del hombre.

- En 1 Corintios 15:3 , ***“Cristo Jesús murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras”***.
- En Romanos 3:25 , Pablo dijo que Dios presentó a Jesús como el sacrificio suficiente de expiación mediante el derramamiento de su sangre.
- En Romanos 8:3 , Pablo explicó que Dios envió a su propio Hijo ***“como sacrificio por el pecado”*** para condenar el pecado en los seres humanos.
- En Efesios 5:2 , Pablo exhortó a sus lectores a ***“ vivir una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio de aroma grato a Dios”***.
- En 2 Corintios 5:21 , Pablo comparó al Señor Jesús con el Cordero Pascual cuando escribió: ***«Al que no conoció pecado, Dios lo hizo pecado por nosotros, para que en él fuéramos hechos justicia de Dios»***.

- El autor de Hebreos se refirió a Jesús como **“el Sumo Sacerdote supremo que ha traspasado los cielos”**.

El hecho de que, como cristianos, creamos que nuestros pecados pueden ser perdonados únicamente por nuestra fe en Cristo es una idea radical.

- Los paganos se burlan de los cristianos por creer en semejantes tonterías. No pueden comprender cómo la deuda de los pecados de un hombre puede ser pagada por otro, o cómo una persona puede perdonar a otra por algo que ha hecho sin que esta última lo repare.
- Ninguna de las religiones orientales, como el budismo, el jainismo y el hinduismo, cree en el perdón de los pecados. Creen en el karma: las malas acciones conllevan consecuencias negativas y las buenas, consecuencias positivas.

Mientras estudiaba la Epístola a los Romanos, Martín Lutero, sacerdote católico en aquel entonces, se sintió profundamente conmovido al leer Romanos 1:17, donde el apóstol Pablo dice: **«¡El justo vivirá por la fe!»**. Lutero afirmó que, por primera vez en su vida, comprendió con claridad que Dios perdona nuestros pecados, no por nada que hagamos, sino únicamente por lo que Jesús hizo por nosotros al morir en la cruz y resucitar. Lutero llamó a esa verdad la puerta al cielo.

## **1. ¿Por qué necesitamos el perdón? – Salmo 130:3 – “ Si tú, Señor, tuvieras en cuenta nuestras iniquidades, oh Señor, ¿quién podría subsistir?”**

- Hace más de un siglo, Franz Kafka, filósofo judío-checo, dijo: **« El problema de la gente moderna es que nos sentimos pecadores, pero sin culpa. Intuimos que algo anda mal en nuestras vidas, pero vivimos en una sociedad que nos dice que nos libremos de la culpa eliminando las normas que nos hacen sentir culpables»**.
- Sin embargo, debido a la forma en que Dios nos creó, las reglas básicas de comportamiento aceptable no cambian solo porque estén ocultas a nuestra vista o porque nunca nos las hayan enseñado.
- El hombre no es pecador porque peca; el hombre peca porque es pecador por naturaleza y por elección, y, contrariamente a lo que afirman los gurús de la autoayuda que dicen que la respuesta está dentro de nosotros, el único remedio para la naturaleza pecaminosa del hombre es el perdón de Dios.
- Dios nos creó con un profundo anhelo de ser perdonados. Esa convicción intrínseca que sentimos al pecar, y la culpa inherente que le sigue, es el mecanismo que Dios utiliza para atraer nuestros corazones hacia Él.

- 1 Pedro 3:18 , “ ***Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los justos, para llevarnos a Dios.***”
- El objetivo del evangelio, es decir, la muerte y resurrección de Jesús, era que Él nos reconciliara con Dios, y todas las demás bendiciones, la eliminación de su ira, la huida del infierno, etc., son solo beneficios secundarios de ser redimidos por la sangre de Cristo.
- El arrepentimiento no es el camino a la vergüenza y la humillación. El arrepentimiento es el camino de regreso a casa. Arrepentirse es apartarse de nuestro pecado y correr a los brazos del Padre, quien nos ha estado esperando para que volvamos a Él.
- Lucas 15:7 : «***Os digo que de la misma manera habrá más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento.***».

## **2. ¿Qué esperanza tenemos de perdón? – Salmo 130:4 – “*Pero en ti hay perdón, para que seas temido.*”**

- Uno de los puritanos lo expresó así: “**No hay hombre que, si se conocieran todos sus pensamientos secretos, no merecería ser ahorcado una docena de veces al día**”.
- Sin embargo, Dios no se complace en castigarnos por nuestros pecados. Dios busca oportunidades para perdonarnos porque el perdón es parte de su naturaleza. Dios anhela perdonar. Está dispuesto a perdonar. Desea perdonar.
- Isaías 55:7 – «***Deje el impío su camino, y el hombre malvado sus pensamientos. Que se vuelva al Señor, y él tendrá misericordia de él; y a nuestro Dios, que perdonará generosamente.***»
- El compositor lo expresó así: «**Venid, almas oprimidas por el pecado; hay misericordia en el Señor, y Él os dará descanso confiando en su Palabra. Porque Jesús derramó su preciosa sangre para otorgar abundantes bendiciones; sumergíos ahora en el torrente carmesí que os blanquea como la nieve**».

## **3. ¿Qué sucede cuando somos perdonados? – Salmo 130:4 – “*Para que seas temido*”.**

- La palabra “temer” significa mostrar respeto y reverencia; es decir, adorarlo y darle la gloria que le corresponde a su Santo Nombre.
- Una vez que nuestros pecados son perdonados y esa sensación de inquietud desaparece, somos libres de adorar a Dios en espíritu y en verdad.

- Si el Señor llevara un registro de nuestros pecados, ¿quién podría presentarse ante Él? ¿Acaso no estaríamos todos condenados y malditos para siempre?
- Pero el salmista dijo: ***“Para Dios hay perdón”***.
  - Isaías 44:22 – Dios borra nuestros pecados como una densa nube.
  - Jeremías 31:34 – Dios olvida nuestros pecados: Él no se acuerda más de ellos.
  - Isaías 38:17 – Dios echa nuestros pecados detrás de sus espaldas.
  - Miqueas 7:19 – Dios entierra nuestros pecados en las profundidades del mar.
  - Salmo 103:12 – Dios aleja nuestros pecados tan lejos como está el oriente del occidente.
- 1 Juan 2:12 – ***“Os escribo, hijitos, porque vuestros pecados os son perdonados por amor de su nombre.”***
- Dios no nos perdona nuestros pecados solo para salvarnos del infierno, sino para demostrar quién y qué es Él; es decir, para validar Su carácter, Su autoridad: Su poder redentor, Su victoria sobre el pecado, Satanás y la muerte, a través de la Persona y la Obra de Jesucristo.